



23 de marzo de 2021

Querida gente de las diócesis de Massachusetts y Massachusetts Occidental,

Con la llegada de la primavera, nuestros pensamientos se vuelven con renovada gratitud hacia el gran regalo de la creación de Dios. “Porque he aquí, el invierno ha pasado; la lluvia se acabó y se fue. Aparecen las flores en la tierra, ha llegado la hora del canto, y la voz de la tórtola se oye en nuestra tierra”. (Cantar de los Cantares 2:11-12)

Nuestros pensamientos también se vuelven hacia la devastación de ese orden creado que continúa desarrollándose a nuestro alrededor. Con el profeta preguntamos: “¿Hasta cuándo estará de luto la tierra y se marchitará la hierba de todo campo? Por la maldad de los que habitan en ella, los animales y las aves son arrastrados”. (Jeremías 12: 4)

Cada año durante el Miércoles de Cenizas ofrecemos la Letanía de la Penitencia, denunciando "nuestros apetitos y costumbres autocomplacientes, ... nuestro desperdicio y contaminación de la creación (de Dios) y nuestra falta de preocupación por los que vienen después de nosotros". (El Libro de Oración Común, p. 187) En nuestra mayordomía de la creación de Dios, somos llamados a la plenitud de la gratitud, el arrepentimiento y la enmienda de nuestras vidas.

Lo que sigue es una Declaración de Emergencia Climática de sus obispos. Le pedimos que lo lean detenidamente, con atención y oración, recibéndolo como desafío e invitación, y respondiendo con compromiso, en el poder del Espíritu Santo.

Fielmente,

El Rt. Rev. Douglas J. Fisher, Obispo Diocesano, Diócesis de Massachusetts Occidental

El Rt. Rev. Alan M. Gates, Obispo Diocesano, Diócesis de Massachusetts

El Rt. Rev. Gayle E. Harris, Obispo Sufragáneo, Diócesis de Massachusetts

Diócesis Episcopal de Massachusetts Occidental

www.diocesewma.org

Diócesis Episcopal de Massachusetts

www.diomass.org

Declaración de Emergencia Climática

Nosotros, los obispos de las diócesis Episcopales de Massachusetts, declaramos una emergencia climática.

Honramos el llamado del obispo presidente de nuestra iglesia, el Reverendísimo Michael B. Curry, de cuidar del amado mundo de Dios. Reconocemos que el calentamiento global acelerado y las

extinciones masivas están destruyendo la creación de Dios, amenazando con hacer inhabitable nuestro planeta. Nosotros igualmente reconocer que la crisis climática afecta a las comunidades de bajos ingresos y a las comunidades de color primero y más duramente. Confesamos que nosotros, y nuestras iglesias, aún no hemos respondido con la seriedad o urgencia adecuadas a los efectos continuos y cada vez más intensos del cambio climático y sus causas subyacentes.

Según las Escrituras, Dios creó el mundo físico y todas sus criaturas como inherentemente "buenas" (Génesis 1). La primera tarea que Dios encomendó a los seres humanos fue la responsabilidad de cuidar la tierra (Génesis 2:15). Como cristianos, honramos la bondad y la santidad del mundo creado, reconociendo que la tierra no nos pertenece a nosotros, sino a Dios (Salmo 24:1). El alcance del amor de Dios abarca no solo a la humanidad sino también al resto de la creación (Génesis 9:8-17), y reconocemos que Jesús dio su vida por el mundo entero, para que todas las cosas pudieran reconciliarse (Colosenses 1:15- 20; Efesios 1:10; 2 Corintios 2:19). Como ha dicho el arzobispo Desmond Tutu, la "obra suprema" de Jesucristo es reconciliarnos con Dios, entre nosotros y con toda la creación de Dios.

Como miembro de la Comunión Anglicana mundial, la Iglesia Episcopal defiende las [Cinco Marcas de la Misión](#) como nuestro entendimiento de la misión de Dios. La quinta marca establece como dimensión esencial de la misión y la ética cristianas el compromiso de "esforzarse por salvaguardar la integridad de la creación, y [para] sostener y renovar la vida de la tierra". Debido a que el cuidado de la creación de Dios es fundamental para nuestra preocupación moral y espiritual, [la Convención General](#), el cuerpo gobernante legislativo trienal de la iglesia, ha adoptado decenas de resoluciones que abordan el medio ambiente, la justicia ambiental y el cambio climático. En la 79a Convención General de 2018, se aprobaron [19 resoluciones relacionadas con el cuidado de la creación de Dios](#). Uno de ellos (2018-A018) adoptó [la Enseñanza Pastoral sobre el Medio Ambiente de 2011 de la Cámara de Obispos](#) como una posición oficial de nuestra iglesia, un documento que insiste a todos los episcopales a "reconocer la urgencia de la crisis planetaria en la que nos encontramos". En 2019, [el Consejo Consultivo Anglicano](#) reconoció una emergencia climática global y [el Sínodo General de la Iglesia de Inglaterra](#) reconoció una emergencia climática en 2020.

Otras denominaciones también están respondiendo. El Papa Francisco declaró [una emergencia climática](#) en 2019. [El Patriarca Ecuménico Bartolomé I ha hablado repetidamente sobre la crisis ecológica](#). [La Conferencia Metodista \(Reino Unido\) reconoció una emergencia climática](#) en 2019.

Parados con nuestros hermanos en Cristo, incluyendo San Pablo, escuchamos el gemido de la creación mientras espera con ansia la revelación de los hijos de Dios (Romanos 8: 19-23). Creemos que Dios nos está llamando a todos a aceptar cambios valientes y difíciles. Todo lo que hacemos como personas fieles y como iglesia debe tener en cuenta la emergencia sin precedentes en la que ahora se encuentra la humanidad.

Por lo tanto, animamos a todos los episcopales a explorar el Pacto de la Iglesia Episcopal para el [Cuidado de la Creación](#), un compromiso de practicar la formación amorosa, la defensa liberadora y la conversación vivificante como individuos, congregaciones, ministerios y diócesis.

Instamos encarecidamente a las congregaciones de todo Massachusetts a orar, aprender, actuar y defender mientras construimos una respuesta audaz y llena de fe al mayor desafío moral de nuestro tiempo. Instamos a los miembros de nuestras dos diócesis a explorar los recursos de ambas diócesis, incluida [la Red de Justicia de Cuidado de la Creación](#) en la Diócesis de Massachusetts y en Massachusetts Occidental, [recursos en las cuatro áreas](#) de participación. Suscríbase al [boletín electrónico mensual de la Red de Cuidado de la Creación](#) producido por la Rev. Dr. Margaret Bullitt-Jonas, quien está ayudando a ambas diócesis a desarrollar una respuesta sólida a la emergencia climática, y para recibir [actualizaciones mensuales por correo electrónico de la Red de Justicia de Cuidado de la Creación](#) en la Diócesis de Massachusetts.

Reflejando las cuatro áreas de participación, instamos a los miembros de nuestras dos diócesis a:

Rezar

- Pedimos a todos los predicadores de nuestras diócesis, laicos y ordenados, que asuman el manto del liderazgo moral y prediquen regularmente sobre nuestra obligación moral de proteger la creación de Dios.
- Alentamos el uso de los [materiales litúrgicos para honrar a Dios en la creación](#), de la Comisión Permanente de Liturgia y Música de nuestra iglesia. Nuestros servicios de adoración deben incluir regularmente oraciones que eleven las necesidades urgentes de la creación de Dios (por ejemplo, para mantener los combustibles fósiles en el suelo; para proteger y restaurar los bosques) y oraciones por nuestra propia transformación (por ejemplo, el arrepentimiento por el papel que han desempeñado los humanos. en crear, negar y acelerar la emergencia).
- Alentamos la observancia de la [Temporada de la Creación](#) (del 1 de septiembre al 4 de octubre) como un momento para renovar, reparar y restaurar nuestra relación con Dios, con los demás y con toda la creación.
- Alentamos los servicios al aire libre (que pueden ser ecuménicos o interreligiosos) que expresan reverencia por la creación de Dios, lamento y arrepentimiento por el asalto de la humanidad a la Tierra, y una determinación renovada de proteger la red de la vida confiada a nuestro cuidado.
- Alentamos retiros y eventos educativos que enseñan resiliencia emocional y espiritual, incluidas formas de oración que calman nuestras mentes, calman nuestros nervios, fortalecen nuestras espaldas y abren nuestros corazones a la voz apacible y delicada de Dios.

Aprender

- Alentamos a los decanatos y las congregaciones a convocar conversaciones y eventos educativos sobre temas como: cómo abordar la crisis climática se conecta con los esfuerzos para aliviar la pobreza, luchar contra la injusticia racial y social y defender la vida humana; cómo la eco-teología y la eco-espiritualidad pueden guiarnos en los días venideros; cómo cultivar los valores y prácticas que nos liberan del consumismo, el individualismo y la violencia de la cultura dominante.

- Alentamos a todos a leer y reflexionar sobre la [Enseñanza Pastoral sobre el Medio Ambiente de la Cámara de Obispos de 2011](#), que fue adoptada en la 79a Convención General en 2018 como enseñanza oficial.

Actuar

- Instamos a las personas de alto consumo a que reduzcan drásticamente el uso de combustibles fósiles y se apoyen mutuamente para cambiar sus patrones de consumo y desperdicio. Felicitamos al rastreador de carbono, [Sustaining Earth, Our Island Home](#), como una herramienta educativa gratuita para reducir el uso de carbono en nuestros hogares. Instamos a las casas de culto a trabajar con [Massachusetts Interfaith Power & Light](#) para completar las auditorías energéticas e implementar los hallazgos.
- Damos la bienvenida al movimiento [Good News Gardens](#), una iniciativa centrada en el Evangelio para cultivar y compartir alimentos, en nuestras diócesis. Asimismo, apoyamos los esfuerzos para restaurar los ecosistemas, el suelo, el hábitat y la biodiversidad, como hacer espacio para la vida silvestre cerca de nuestros hogares, una práctica que se ha denominado "ecología de reconciliación".
- Alentamos a las congregaciones a identificar y encontrar formas de ayudar a aquellos en nuestras comunidades que son más vulnerables a los desastres climáticos. Alentamos a trabajar con [Communities Responding to Extreme Weather](#) (CREW) para hacer de nuestras iglesias "centros de resiliencia".
- Alentamos aún más la colaboración entre los grupos diocesanos que trabajan en asuntos de justicia interrelacionados, como la justicia racial, la seguridad alimentaria y el cuidado de la creación, entre otros. [La Red de Justicia de la Misión de la Ciudad Episcopal](#) reúne a episcopales y líderes de base y de fe para conversaciones mensuales sobre oportunidades para actuar, tanto colectiva como individualmente.

Abogar

- Debido a que la escala y el ritmo de la crisis climática requieren un cambio sistémico, instamos a los miembros de nuestras dos diócesis a informarse y participar en los esfuerzos locales, estatales y nacionales para hacer una transición rápida y justa a energías limpias y renovables y para apoyar a las comunidades vulnerables. Alentamos a aprender y unirse a los esfuerzos de promoción de grupos como [Massachusetts Interfaith Power & Light](#), [350MA for a Better Future](#) y [Climate Action Now](#) en el oeste de Massachusetts, así como las iniciativas de cuidado de la creación de la [Red Episcopal de Políticas Públicas](#), la organización ecuménica [Creation Justice Ministerios](#) y grupos ambientales.
- También instamos a conectarse con los organizadores locales en las comunidades de justicia ambiental y apoyar sus prioridades y esfuerzos de manera apropiada. En nuestro trabajo de defensa, tenemos la oportunidad de aprovechar nuestra fe para hacer un testimonio público

profético y en oración por la creación y sus personas y criaturas más vulnerables, para visualizar un mundo nuevo e invocar al Dios de vida y resurrección para que nos ayude.

Nuestros esfuerzos por revivir la creación de Dios, construir una sociedad justa y sostenible y restaurar un clima seguro requerirán comunicación y colaboración. Alentamos a todos a inscribirse en el [boletín electrónico mensual de Creation Care Network](#) y los [correos electrónicos de Creation Care Justice Network](#) mencionados anteriormente, y nuevamente elogiamos el compromiso con nuestros respectivos recursos diocesanos en línea en las diócesis [occidentales](#) y [orientales](#).

Damos gracias al Dios que hace todas las cosas nuevas (Isaías 43: 18-19; Isaías 65:17; Apocalipsis 21: 5) y que vino entre nosotros para traernos vida, y vida abundante (Juan 10:10).